

Unidad 6








- Números Romanos

6.1 Origen de los números romanos.
6.2 Nomenclatura.

NUMEROS ROMANOS

El uso de las letras mayúsculas significando una cantidad, se remonta a tiempos inmemoriales, pues ya fue conocido por los hebreos, fenicios, griegos y etruscos, siendo los romanos los que con la implantación de su alfabeto en España, introdujeron a la vez la numeración fundamentada en las letras del mismo.



Así, la I, V, X, L, C, D, M, equivalían a uno, cinco, diez, cincuenta, ciento, quinientos y mil, respectivamente.


Toda vez que estas letras sólo podían designar hasta un millar, en ocasiones se colocó para cantidades mayores una línea horizontal sobre los numerales, pero en nuestros documentos vamos a encontrar con mucha frecuencia, el uso del calderón para multiplicar por mil. Según *Muñoz y Rivero*, éste tenía la forma ; según *Morel-Fatio*: , y nosotros lo encontramos también sin la barra horizontal:  o de las siguientes formas:  . Ejemplo:   = 300 000.

Para la correcta interpretación de la numeración romana hay que tener en cuenta los siguientes puntos:


El numeral I que expresa la unidad, rara vez se marcó con letra mayúscula; lo corriente fue el uso de la minúscula i. Para los numerales II, III y IIII, se repite la i, prolongando el último trazo en forma de j.

La expresión IV se designaba con cuatro IIII, a diferencia de hoy en que dicha cantidad se expresa anteponiendo a la V, la I.

La V se usaba ya en forma mayúscula capital  o minúscula uncial , pero nunca la encontramos duplicada.

La X se escribía indistintamente mayúscula o minúscula, repitiéndose hasta cuatro veces para designar  (XL), en cuyo caso las diferentes X se entrelazaban por sus extremidades superiores, prolongando a la vez su perfil inferior terminal.

La L se usaba mayúscula o minúscula.

La C se usó también mayúscula o minúscula y se encuentra repetida hasta cuatro veces con una línea horizontal en la parte superior que las une, para designar CD. 

En cuanto a los números arábigos, es un sistema procedente de la India, conocido en Europa por mediación de los árabes. Los primeros

números que se conocieron de éstos datan apenas del año de 1543 esculpido en mármoles, sin que su uso se haya generalizado sino en el siglo XVIII.

La forma de los arábigos no ha variado mucho en el transcurso de los siglos; los cambios más notables han sido los de los numerales: 2, que parecía un siete: 7 ; el 4 a una zeta ζ ; el 5 parecido a una sigma griega σ ; y el 7 a un ángulo agudo con vértice en su parte alta: 7 .

Es hasta 1800 que se destierra definitivamente el uso de la numeración romana para designar cantidades, adoptándose el de la arábica, y quedando la primera en la determinación de número de orden en una serie.